

Codina, S. Honorio

∞ 4012

(11)

b 1858598a



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5316696151

Necesidad del estudio de las constituciones medicas reinantes en las diversas localidades.

Discurso

Para aspirar al grado de Doctor
en la Facultad de Medicina.

Por el Licenciado de la misma Facultad
Honorio Codina y Sanchis.

A BOUNDARY

Exmo. e Ilustmo. Señor.

El pequeño como, el hombre pequeño mundo si con el resto de la creación se le compara, estaba destinado a ser un reflejo del universo todo y abarcar con su poderosa mirada todo lo que había sido hecho a su alrededor.

Verdadero rey de la creación contemplaba como preciado joya la magnífica y esplendorosa inteligencia de que había sido dotado, y mientras que el mundo frío e inanimado de las cosas se hallaba sin la conciencia de su ser, y giraba solitario y mudo por los espacios, el hombre con la conciencia suficiente para conocerse, y con poderosa

razon para ese derecho al conocimiento de los de-
mas seres, pudo dar a cada cosa un nombre, for-
marse de cada fenomeno una idea, llegando a
crear bajo el influjo de su mano las ciencias que le
habian de dar la superioridad sobre el mundo, y
las artes que le habian de proporcionar el domi-
nio del mismo.

No obstante esta reconocida superioridad, no le exime por cierto de vivir bajo el influ-
jo de los mismos agentes que ya conoce y analiza,
y esta dependencia obligada que nunca podria rom-
perse, se manifiesta y le imprime un sello parti-
cular, que se refiere tanto a su parte fisica co-
mo intelectual, engendrando en el por lo que
a la primera se refiere, los distintos temperamen-
tos, y frecuentemente hasta la mayor o me-
nor aptitud mental por lo que toca a la re-

quenda.

Este juego de acciones que caen dentro de la normalidad, no es el único que debe llamar nuestra atención, puesto que estos mismos agentes que la salud sostienen, según que se encuentran modificados, cambiados, o sometidos a multitud de circunstancias, son focos no ya de salud, sino abonado origen de diversas enfermedades.

Estudiar a fondo esas diversas maneras de ser del medio en que el hombre vive, y el destino y apreciación atenta de todos y cada una de esas tan variadas circunstancias, que tan de cerca en la salud influyen, debe ser uno de los más profundos cuidados del médico, puesto que muchas veces, la incógnita o misterio que le priva de que al reconocimiento de las enfermedades, existe en un vicio oculto e ignorado de la atmósfera

en que no fijó su atención, en una circunstancia climatológica ó de localidad que pasó desapercibida á su estudio.

Todo esto hace de todo punto inevitable y preciso, el estudio de las diversas constituciones médicas, cuya necesidad de aclarar he podido reconocer bien de cerca en climas que como el de Valencia en su patria, tanto favorecen con la poderosa y exuberante vegetacion, abundantes riego, estornecion de agua para los cultivos, y elevada temperatura, la produccion de diversas emanaciones y cambios atmosféricos, que tan de cerca se refieren á la salud; punto por todos conceptos importantísimo para la ciencia y que conserto en general en los siguientes términos.

Necesidad del estudio de las constituciones médicas, minan en en las diversas localidades.

Designar con el nombre de Constitución Médica. La relación que existe entre la constitución atmosférica y las enfermedades asinóntes. El enunciado de esta definición es bastante para marcar los puntos que deben preferentemente llamar la atención del médico, para llegar al logro del propósito que mi tema comprende, pues si necesario se hace el estudio de las constituciones médicas, no puede acudirse en modo alguno a llenar esta necesidad, sin tener bien conocido antes el camino que nos puede llevar a tal resultado. Si es preciso conseguir un fin, indispensable es antes conocer los medios de lograrle, y en este supuesto, si la constitución médica es la relación de la constitución de la atmósfera con las enfermedades que como consecuencia se desarrollan, lo importante en primer término será conocer las diversas constituciones atmo-

físicas para establecer luego la correspondencia o relación de cuyo conocimiento resultaran luego hasta la importancia práctica que es el resultado último.

Esto supuesto empezare ^{por hacer} constar las diversas condiciones que se parecen o agrupan en unas constituciones atmosféricas, y que se refieren ya a la diversa composición, temperatura, humedad, velocidad, ó diversas perturbaciones del aire atmosférico, ó ya lo que se refiere a las diversas condiciones del terreno ya geográficas, geológicas, climatológicas, aguas, manantiales ó estancadas y atención ó descuido de los habitantes de las diversas localidades para la situación de sus viviendas y alojamiento de sus fábricas manufacturales, resultado que se logra con el oportuno conocimiento de los terrenos, prácticas que tanto influyen en la salud pública, dando lugar sin descuido, a las diversas constituciones epidémicas, conelu-

yendo por deducir la importancia de este estado de su misma necesidad.

II.

El Aire es un fluido pesado, compresible, perfectamente elástico, pesantemente, invisible en pequeñas masas, visible cuando está condensado en gran cantidad, como es en una masa azul disseminada en el espacio; y que llamamos Cielo, insipido inodoro, compuesto de nitrógeno en los volúmenes 76, oxígeno 23, ácido carbónico 0,003, vapor de agua 0,006: siendo estos los cuatro principales factores de su composición, hallándose mezclados además diferentes cuerpos como son el amoníaco, hidrógeno proto carbonado, ácido nítrico, ácido nítrico, polvo de materias minerales y orgánicas, principios volátiles que exalan las plantas, gérmenes de seres organizados, emanaciones

patidicas, miásmas y ozono.

Este es el aire natural & no viciado. El aire atmosférico es el existente natural de los pulmones y el verdadero alimento de la respiración.

La temperatura que es el grado apreciable de calor en el aire varía en el reino los climas, y sus oscilaciones dependen de la presencia mas o menos perpendicular, de la naturaleza de los terrenos y de su inclinación; de la mayor o menor elevación de los lugares sobre el nivel del mar; de la mayor o menor evaporación de las aguas, de la figura de las montañas, de los vientos, de la mayor o menor pureza del aire, de la hora del día y de la noche &c.

El aire tiene la facultad de disolver el agua cuyas moléculas han sido previamente puestas en suspensión y vuelve específicamente mas ligera por el calor. Al fenómeno de la evaporación se debe por el hume-

dad del aire, humedad que se mide por el higrómetro. La evaporación es tanto mas considerable cuanto mas agitado y cuanto mas caliente está el aire, y mas estensas son las superficies de agua con las cuales se halla en contacto.

El agua en vapor aumenta de volumen, y la elasticidad del aire, y disminuye su peso específico. El hielo tambien se evapora y suministra al aire cierta cantidad de humedad.

El aire por un efecto de su fluidez, se halla á menudo agitado en varios sentidos. La causa de estas agitaciones no ha recibido todavia una explicación completa y visible; saben sin embargo que mientras la densidad del aire es igual en todas partes, no se pone en movimiento. Si en un punto se vuelve mas ligero se eleva, y las capas mas densas que se precipitan para llenar el espacio, que deja aquella etc.

vección dando origen a ciertas oleadas o corrientes
aéreas llamadas vientos. De consiguiente se ha inferido
que los vientos son principalmente debidos a los
cambios de temperatura. Hipócrates en su libro de
Aguas Aisís y Secas, ya considera de gran impor-
tancia conocer la dirección de los vientos y dice:

Que una ciudad que está expuesta a los vientos cá-
lidos que son los que soplan en invierno entre Levan-
te y Poniente, se encuentran al abrigo del Norte,
las aguas serán abundantes, poco profundas, y por
lo tanto calientes en Estío y frescas en el Invierno.

Los habitantes tienen la cabeza húmeda y pi-
bitosa, y experimentan frecuentes dolores de cabeza
a causa de la pituita que baja de la cabeza: en gene-
ral la constitución carece de tono y no les permite
comer y beber bien, porque aquellos que su cabeza
es débil, no pueden soportar el uso del vino.

En cuanto a' las enfermedades endémicas, desde luego se observa que los mugeros son infértiliz y expuestas a' fluxos; además son estenuas, no por naturaleza sino por mala salud, y los abortos son frecuentes.

Las ciudades, que tienen una situación contraria es decir que estando al abrigo del viento del Mediodía como también de todos los vientos calientes, reciben habitualmente los vientos fríos que soplan entre el Poniente y Levante del Estío, presentan las particularidades siguientes. Las aguas son generalmente gruesas y frías; los habitantes vigorosos y secos, con cavidades inferiores son estreñidas y difíciles de mover, los temperamentos mas biliosos que flemáticos, y las enfermedades mas comunes, las pleurias, y todas las agudas.

Los que están expuestos a' los vientos que soplan entre el Levante del Estío y del Invierno, y de los que

tienen una situacion contraria, que se hallan situados al Oriente, son naturalmente en las zonas que las que se hallan expuestas al Norte o Mediodia.

En primer lugar el calor y el frio son en ellas mas moderadas. Los habitantes tienen mejor color, y mas sana complexion, a menos que a esto se oponga una enfermedad. Las afecciones son en ellas menos frecuentes y violentas, y las mugeres son extraordinariamente fecundas, y parecen con facilidad.

Y por ultimo, en cuanto a las ciudades que miran al Occidente que se hallan al abrigo de los vientos de Oriente y sobre las cuales los vientos calidos de Mediodia y los frios del Norte, no hacen mas que pasar ligeramente, son por necesidad las mas saludables en razon a su posicion.

El Mefitismo como vicio atmosférico y que debe llamarse la atencion del Médico, es uno de los

puntos mas importantes puesto que tan de cerca se
roza con la salud, por ser poseenme origen de enfer-
medad, y debemos tratar este punto con la considera-
cion e importancia que tiene en la constitucion
médica. El aire tiene un gran poder disolvente
para retener entre sus moléculas á otros fluidos elás-
ticos, propiedad que subiendo de punto por la ac-
cion del calorico y de la electricidad, nos explica
la influencia que las variaciones termométricas y
barométricas ejercen en la viciacion de la atmós-
fera.

Los efectos del mephitismo son diferentes en
intensidad y naturaleza segun la de los cuerpos
que producen la viciacion. Esto puede ser gasoso,
micromótico, palúdico y pulverulento. Los gases que
pueden encontrarse en el aire son que en su des-
prendimiento haya incorporado el arte y tenton

do en cuenta los efectos que producen en el organismo se puede clasificar en tres grupos: 1.º Irritables, que se oponen a la introducción de la cantidad de oxígeno que se necesita para los fenómenos de la respiración: 2.º Irritantes, los que ejercen una acción estimulante en las vías aéreas; y 3.º Tóxicos, que además de ser irremediables son deletéreos, pues intoxican la economía o el organismo, alterando la composición y fluidez de la sangre.

Los gases que vician el aire son el nitrógeno, hidrógeno y el ácido carbónico. El azote se desprende de los cuerpos en putrefacción, de las letrinas, y de algunas aguas minerales. El hidrógeno se exala de las minas, de las erencaciones volcánicas, y también de algunas aguas minerales. El ácido carbónico que es un gas pesado que al salir pronto que nta 'hempu a' flor de nusa y fine, y tiene un olor picante, se des-

prende de los braseros, de los fogones, de aguas minerales, y junto a los hornos de cal.

Los gases del segundo grupo o sean los irritantes, son el amoníaco, ácido sulfuroso y el clorídrico. El amoníaco se desprende de los letrinas, el ácido sulfuroso que es invisible se forma por la combustión del azufre y cerca de los volcanos y almace-
nas de sal y fabricas de sosa artificial. Y por último los gases deletéreos que pueden viciar la atmósfera son cuatro a saber: el hidrógeno carbonado, óxido de carbono, hidrógeno sulfurado, y el hidrógeno arsenicado.

En lo que se refiere a las diversas condiciones del terreno y a geográficas, geológicas, o climatológicas, se debe tener un gran interés en conocer tales condiciones, por la importancia que en si tienen. Cuvier ya dijo que así como el conocimiento de

Las costumbres de un pueblo u pueblo de adivinar, por la estructura geológica del país donde reside, así también esta última noción puede mostrarnos previamente la manera de vivir, y los hábitos de sus moradores. Por mucho que se trate de modificar las imitaciones sociales, jamás la civilización que se desarrolla en un terreno granítico, será igual a la que ofrece un país calcáreo o carbonífero. Los habitantes de los países montañosos tienen dialectos ásperos y hábitos varoniles, al paso que los habitantes de los valles y hondonadas ofrecen costumbres más afeminadas y un lenguaje eufónico.

En el suelo de las poblaciones abundan las materias orgánicas, las cuales, haciéndose asiento de la descomposición pútrida, se convierten en focos de mephitismo y de insalubridad.

La permeabilidad de los terrenos es una con

condicion altamente ventajosa; pues absorbiendo el agua
de las lluvias, la cual tiene en disolucion considerable canti-
dad de aire muy oxigenado, el suelo, ademas de sane-
arse por el lavado, se crea bastante frente sin mas inti-
mas moléculas. Sin embargo, en caso de permeabili-
dad puede dar lugar a un movimiento regresivo de
las aguas subterráneas a la superficie, y ocasiona en
la atmósfera un grado de humedad superior a lo que
fisiológicamente puede convenir. Importantísimo es
que la permeabilidad varia segun la naturaleza de los
terrenos: los formados de arcilla compacta se empujan
muy poco de agua; los areniscos se dejan penetrar
muy facilmente y hacen sobre todo líquido los efectos
de un filtro; los cedizos y en particular los abundan-
tes en mantillo, son los que absorben mas y a mayor
profundidad.

El Nombre se ha dicho con verdad, es como.

polita; puede habitar en todos los climas y localidades
Todos los lugares de la tierra son ^{en} rigor habitables para
todos, pueden ser habitados con ventaja por cualquier
individuo. No hay por consiguiente clima ni pa-
is que hablando en absoluto, pueda llamarse sano
o' mal sano, tal clima es sano para tal individuo,
y mal sano para tal otro. Las cualidades de salubri-
dad o' insalubridad son, por lo que es relativo.

Y inferiendo de todo esto que los sitios mas conve-
nientes para la urbanizacion, son las faldas de
las colinas orientales al mediodia, proximas al im-
rio o' al mar, en terreno fertil, con bosques en las
inmediaciones, y apartados de de pantanos y
volcanes.

Lo que se refiere a las aguas, manantiales o'
estanquados merece tambien especial atencion, y es
de importancia y de un gran interes para el

médico el conuiguar las aguas de cada localidad, si son de fuentes ó ríos, pozos, arroyos ó cisternas, estancos, lagunas y pantanos; y si estas son potables, crudas ó duras, si na cen de sitios elevados y pedregosos, ó bajos y húmedos.

Acreeo de esto el Anciano de los padre de la Medicina, hace especial mención mostrando sus varios conuencimientos sobre este punto, pues en un libro de Aguas Aires y Seguros, dice: Que las aguas deteniidas en lagunas y estancos son durante el Estío, calientes y gordas, y de mal olor, no teniendo corriente, y hallándose acumuladas continuamente por nuevas lluvias y calentados por el sol se hacen turbias, mal sanas y propias para aumentar la biliti. Durante el invierno por el contrario, las heladas las penetran, se mize y el viento las atrean, y las hace mas seguras para la produccion de la pituitos y las longueras, los que de ellos naen uso

tienen siempre el bajo voluminoso y duro, el vientre estrechado flaco y caliente. Las mejores aguas son aquellas que vienen de sitios elevados y de colinas, son dulces y claras y pueden mezclarse con una pequeña cantidad de vino. Se hacen calientes por el invierno y frias en el Estio, lo que prueba que vienen de manantiales muy profundos. Pero se deben preferir las corrientes de aguas que procedan del lado de Levante y particularmente de delante del Estio, porque son necesariamente mas cristalinas, ligeras y de buen olor.

Las aguas flovedizas y de nieve, las primeras, son mas ligeras, las mas dulces, las mas tenues y cristalinas, porque lo primero que el Sol abraza y eleva es lo mas ligero y sutil de las aguas. Esto se prueba por la formacion de la Sal comun: La parte salina a causa de su densidad y peso, no se eleva y

y Agotamiento.

III.

Del dicho se infiere

1.º La alta y al mismo tiempo alguna tanta de utilidad e importancia que reviste el estudio de las constituciones médicas de cada localidad, puesto que según hegi saberes basándome en las autoridades más respetables de nuestra ciencia, empezando por Hipócrates al cual se han agregado Sidenham y otros varios, el conocimiento el estudio de los climas que habita, y necesario es hacer paritica de este precioso dato el estudiar las diversas influencias que sobre el hombre el medio exterior determina, para llegar al dicho resultado de conocer el diferente modo de ser del mismo, en relación con la diversa localidad, y de su modo de ser del medio exterior y relación particular con el individuo ó concurrencia exacta de las constituciones médicas, descendiendo al origen de las enfermedades que pueden

medicinas, y de de los modificadores para su curación, y
cum mas al de los medios que pueden influir en la mo-
dificación de las condiciones de la localidad para asi
desviar las causas generales de los efectos morbidos. Este
conocimiento le sirve indispensable para el médico,
y en muchos casos sera' la clave mas acertada a que
podrá atender para hallar el origen de las enfer-
medades que se llaman a tratar en su práctica.
2.^a = Que el médico debe contar entre los múltiples
conocimientos que precisa, algunos que habrán de ser
le muy necesarios y útiles que se refieren a los medios
diversos de averiguar la composición, cambios y osci-
laciones y vicios del aire atmosférico, sirviéndose para
este estudio de instrumentos por medio de los cuales pue-
da estar siempre perfectamente enterado de si este
fluido es o no normal, si están sus elementos en la
debida cantidad o proporción, si existe en el o no al-

curso de la epidemia, reside en la atmósfera, atribuyéndose un papel principal a 'la temperatura'; la de Sillhenam, quien después de detenidos estudios sobre las constituciones atmosféricas, para darse razón de las constituciones médicas, se vio obligado a admitir una *quid Divinum* en el aire; y la de Lancisi, que fue el primero en reconocer los efectos de la infección palúdica, admitiendo por lo mismo una constitución pantanosa.

El contagio puede desarrollarse en el individuo sano por diferentes medios, ya sea por contacto ^{directo}, ya por contacto indirecto, ya por inculación, o ya en fin por infección miasmática.

Debe comprenderse la independencia entre la epidemidad y la naturaleza de los enfermos que le preceden; una misma afección, si se limita a un corto número de individuos moribundos el nombre de Epidemidic, si exuberándose en los límites naturales del país

afecta a muchas personas, y viene bajo esta forma de un modo permanente, como «Epidemia» si trasciende estos límites y ataca al mismo tiempo a un gran número de habitantes de regiones apartadas, propagándose más o menos lejos, constituye una «Epidemia». Y si en fin con este mismo carácter resucita después de haberse extinguido, fuera de su foco de origen se llamará propiamente «Pandemia».

El saneamiento de los pantanos puede tener dos objetos a saber; su desecación o bien su libre curso a los arroyos. La desecación supone en primer lugar el cuidado de impedir la entrada de nuevas cantidades de agua, y luego la evacuación de los depósitos. Se impedirá que entre agua en los pantanos, estableciendo un canal de circunvalación o que corte por el centro el terreno pantanoso para recibir en él los aguas que afluyen y conducirlos al torrente o río más próximo. La desecación se verifica por medio del Drainage o Saneamiento

distintamente la vidua cuestión etiológica, que abarca el exa-
men de las predisposiciones morbosas individuales y gene-
ricas, y el de las causas esenciales de las epidemias, en las cua-
les se halla forzosamente envuelta la tem controversial
del contagio en sus diferentes formas y manifestaciones;
el de las determinantes, el influjo de las llamadas conste-
ruones médicas precedentes, que tanto preocuparon la
atención del Hipócrates inglés; el de los modificadores
cósmicos, esto es, la constitución de la atmósfera, las afe-
ciones termométricas, barométricas, higrométricas, y ane-
nométricas de la misma, la acción del clima, del
país, del terreno, de la estación, y por último, la influ-
encia de los modificadores bromatológicos, cosméticos
y perceptológicos. Sigue lógicamente la parte sinoge-
tica que se ocupa de la naturaleza de las enfermeda-
des epidémicas, del curso que siguen en el individuo, y en
la población; de sus síntomas comunes y propios, de su ana-

tomic. patológico, de su diagnóstico, de sus formas, de este misterioso influjo patológico general, designado con el nombre sobrado poético de „genio epidémico“ y del pronóstico de la enfermedad ya respecto a un determinado paciente, ya con referencia a la población.

Una vez engendradas las constituciones epidémicas, pueden ser fijas o temporarias, las primeras son aquellos que no siguen los cambios de las estaciones y duran uno ó mas años, imprimiendo un carácter común a todas las enfermedades. Las segundas marchan al compás de las estaciones e indican las relaciones que hay entre las afecciones meteorológicas de las épocas del año y los estados morbosos.

Siendo las epidemias enfermedades que afectan a la generalidad de la población, es preciso conocer que son causas generadoras y las que las sostienen con influencia general. Hipócrates se limitó a afirmar que la

Et la observation accorde del Mejitismo, anteriormente apuntada, debemos agregar el estudio de las endemias. No siempre es posible indicar las causas patogénicas de las enfermedades, lo que positivamente sabemos de ellas, es que se originan en la misma localidad, y esto solo constituye en ellas un caracter distintivo y esencial. De esta misma condicion depende su permanencia, o mejor su persistencia aunque en diversos grados de intensidad.

El origen de las causas de las enfermedades endémicas, y su persistencia, las distingue, pues de las epidemias: la causa generadora de estas procede de un punto distante de aquel en que despliega su influencia, y su ruina es accidental y temporaria; desaparecen al cabo de algun tiempo para no reaparecer jamas, o solo de tarde en tarde. Pero las endemias y epidemias concuerdan recíprocamente en la circunstancia de atacarse de

en modo simultáneo a una especie o gran masa de población: en tal concepto respectivamente forman en mismo género zoológico común, que se denominan. Pandemias. Ahora bien relacionando estos términos, tenemos. Enfermedades pandémicas, que son aquellas que afectan a la vez a un gran número de individuos de una misma localidad.

Las pandemias se dividen en Endémicas, cuyos caracteres residen permanentemente en el país en donde reina la enfermedad; y en Epidemias, cuyo agente patogénico procede de un punto apartado de la localidad que se trata, y su invasión es tan efímera como accidental.

Con respecto a las epidemias, empezando por la etimología que comprende la noción del valor de las palabras que el uso que el uso ha consagrado para designar ciertas particularidades de las epidemias, viene a in-

del mephitismo miasmático con la humedad del aire, y
influye en idéntico sentido el aumento de la temperatura.

El mephitismo paludoso, y el vicio que resulta en la
atmósfera de las emanaciones de los pantanos, o sitios anó-
logos, como son los arrozales, las bahías en que se cría el
carrizno, los depósitos de legamo, que dejan los ríos con-
grosos de. constituye el mephitismo paludoso. Llámase Ym-
paludismo, a la intoxicación producida por los olores
paludosos. Estos son el concepto de su origen, son a la
atmósfera, lo que a este fluido las emanaciones produci-
das de las sustancias animales, y en el de fisiología
pueden compararse a los miasmas propiamente dichos.

Los efectos del mephitismo paludoso en el organismo
y en la población, son el producir enfermedades propias
de los países pantanosos. Y pueden clasificarse en dos gru-
pos a saber: unas que van acompañadas de reacción
febril y otras apiréticas. A la primera clase perten-

necon las fiebres intermitentes y remitentes, simples ó
pemicas, y las atáxicas; á la segunda corresponden
la disenteria crónica y hasta algunos casos de cólera
morbo. Estas afecciones reinan endémicamente, y for-
man la epidemia morológica de los sitios pantanosos, sien-
do de observar que la agudez de su curso y la intensidad
de los síntomas, y siempre proporcional á la temperatura
de la localidad. Así en Holanda á causa de ser aque-
lla poco elevada, las intermitentes afectan los tipos tertiana
narci y quartanario, y su marcha es muy crónica
y remisa. Unagria tiene ya un curso mas rápido, y
en España y aun mas en Italia.

Estas endemias de origen palúdico hay
que agregan otras enfermedades que bajo la forma de
grandes epidemias azolan frecuentemente las naciones
de ambos continentes, esto es fiebre amariilla, cólera
morbo y la peste bubónica.

significa (coramata), y son las emanaciones moleculares que desprendiéndose de los cuerpos de animales sanos o enfermos o en estado cadavérico, impregnar el aire. A las emanaciones de las plantas en putrefacción y de los lugares pantanosos, las llamaremos *effluvia* o *miasmas palúdicos*.

No solamente en estado patológico desprenden los animales emanaciones: sino que hay miasmas que secesalan de los organismos mas sanos y mas robustos. La salubridad de una estancia en donde hayan permanecido por mas tiempo del que permite la capacidad higiénica del mismo en cierto número de personas sanas, no se debe exclusivamente al defecto de oxígeno ni á la sobre saturación de ácido carbónico que presenta el aire, sino á un agente orgánico de naturaleza no bien determinada, pero que se dá á cono-

ces, par un tufo approxé.

El resultado de la acumulacion de personas sanas o enfermas en sitios de insuficiente capacidad o imperfectamente ventilados, se llama efecto de hacinamiento. Se dice hacinamiento siempre y cuando se encuentran en un espacio de aire confinado, un número de personas o animales superior a la capacidad higiénica, y poder ventilatorio del mismo. El hacinamiento podrá ser fisiológico o patológico, ambos son nocivos a la salud; hay enfermedades que son tan considerables estas, que los enfermos están rodeados por una atmósfera mofética, como sucede en las afecciones llamadas Pútridas.

Los miasmas no son gases propiamente dichos, sino mas bien cuerpos vaporesos o corpúsculos expandidos en la atmósfera, a los cuales se une de vez en cuando el vapor de agua. De ahí que crezca la intinidad

ceptos pueden reducirse en expresion de un celebre
Virgiamita a los siguientes 1.º Los sitios mas convenientes
para edificar son las faldas de las colinas orientales
al Sudeste, proximas a un rio o al mar, en terreno
fertil, con bosques en las inmediaciones, y apartado
de pantanos y volcanes. 2.º En los climas tro-
picales es mas favorable, a fin de templar los ardo-
res del clima, la orientacion septentrional que
la meridional. 3.º Si hay necesidad de edificar
en las inmediaciones de un lugar pantanoso o perju-
dicial por estar cerca de las aguas maritimas,
se situaran las poblaciones en sitios elevados y
se orientara de modo que se pueda recibir los
efluvios paludicos. 4.º Si la poblacion ha de emplazarse
en un lugar montanoso, evose una colina
no rodeada de montañas que impidan los mo-
vimientos del aire, y se prohiba la edificacion en

San hon donadas. 4.º y último; que tampoco son salu-
bres las poblaciones situadas en medio de los bosques;
pero son muy ventajosas las que lo están en las inme-
diaciones de los mismos.

Lo que toca al alejamiento de los focos
miasmáticos, ya de lo anteriormente expuesto se
desprende; que el médico no solamente debe cono-
cer las buenas condiciones para la mas conveniente
urbanización, sino que debe conocer los defectos
de cada localidad a fin de corregirlos con los
medios mas idóneos, partiendo del conocimiento
de aquellos focos y afluvio miasmáticos para sa-
ber y mejorar las condiciones higiénicas del punto
que se propone; para esto impozeremos por saber
que son los miasmas y los perjuicios inherentes que
ocasionan a la salud pública.

Miasmas, palabra derivada del griego y que

forma la sal; y lo envenita en ragon a su ligereza
y evaporada por el sol; alteracion que no solo se ve
en las aguas de las lagunas sino sobre el mar y sobre
todo lo que contiene liquido. Las aguas que provie-
nen de la nieve y del hielo, todas son malas, una
vez, congeladas no recobran su primera cualidad,
y lo que tenian de cristalinas, de ligeras y suaves se
pierde y desaparece, y no queda sino lo mas tur-
bio y pesado //

Otro de los defectos de imadureza que
mas perjudican a los moradores de una circun-
scripcion territorial, es el descuido en sus vivien-
das que forman una agrupacion urbana. Al im-
pulsos del instinto de sociabilidad, agrupan los hom-
bres sus moradas y urbanizan los terrenos que desarri-
van. Como es natural, la atraccion tiene lugar
primero, entre elementos homogeneos, esto es entre

familias dedicadas a' identicas o' analogas profesiones;
mas luego los elementos sociales se combinan y la aque-
pacion urbana se establece sin distincion de clases.

En la eleccion de los lugares propios para su man-
sion rural o' urbana se determina el hombre por razones de
salubridad. De ahi que el labrador atiende tem-
plo a' la fertilidad del terreno; el industrial pre-
fiere los puntos mas a' proposito para establecer rela-
ciones mercantiles, y procurar comercio; el rico y
el aristocrata van a' hacer valer sus capitales en los lu-
gares donde hay mas personas que puedan a-
preciarlos; y por quiniens son los que atienden o'
pueden atender al ultimo interes de la salud.

El medico al ocuparse de lo comunmente o'
perjudicial que puede ser el sitio que una pobla-
cion ocupa para la mas sana conservacion, de-
be tener presentes multitud de preceptos. Los por-

algún vicio que pueda serle nocivo, pudiendo determinarse analíticamente, para acudir cuando acontezca, esto con los modificadores o recursos diversos que puedan contribuir a evitar su acción perjudicial sobre la economía.

3º. Que no solo se hace necesario el que el médico se fije en general en los cambios de oscilaciones que la atmósfera presenta, sino que necesita hacer un estudio detenido para conocer lo que en particular a él se refiere, delindando según que se trate de diversos orígenes de las constituciones viciadas, ya en lo que puede referirse a la temperatura, ya al diverso grado de humedad o sequedad del ambiente, si sospecha que en ellas radica la causa de la noxia influyente, o ya para andarse en la velocidad de aire mismo aire o descendiendo al más profundo análisis de sus componentes, si intuye que un vicio atmosférico es la causa de la alteración.

de la salud, la que una vez determinada tiene
resuelta la parte mas difícil y ardua del problema
que tanto acalorante interesa.

4.º - Que dada la importancia que las diversas
condiciones de los terrenos tienen en el manteni-
miento de la salud, en la produccion de la enfer-
medad y en el diverso caracter y desarrollo fisi-
co de los individuos, se hace indispensable que
el médico estudie y se fije en la influencia parti-
cular de que son causa las diversas circunstancias
geográficas y geológicas, puesto que segun los me-
dicos mas notables aconsejan, y la misma razón
dicta la ignorancia de esta clase de estudios, liga
al médico las manos para el reconocimiento exac-
to de las enfermedades en que estas influencias
puedan figurar como causa al ser el origen de
la diversa conformacion desarrollo y caracter,

12
y motivos de predisposiciones varias, que en los individuos de los diversos climas existen.

Y 3.º y último: — Que si nada de un conocimiento muy detallado y minucioso que los es preciso, y que se refiere al reconocimiento de las aguas con respecto a su diferente naturaleza y procedencia, puesto que han en armonía etc. con las condiciones del clima y del terreno según que dejó sentado, llamo preferentemente la atención sobre el minucioso y atento estudio que el médico se verá obligado a hacer en proyección de los anales de la localidad que habite, no solo de las aguas normales bajo su aspecto de su probabilidad e influencia que en la economía determinan, sino preferentemente acerca de las aguas estancadas, sin renovación o putrefactas, y que pueden por la descomposición que ocasiona de diversos maderas orgánicas que contengan, y conti-

uno de los endemismos de gran abstracción nociva, sea
el aborazado origen de constituciones endémicas, o epi-
démicas que necesitan arreglar. Así como hace notar
la aplicación inevitable que es necesario destinar al
estudio de la situación de las diversas moras y
su oportuna ventilación, haciendo énfasis en el desarrollo
y su concienzudo examen, que es necesario practicar
acerca del saneamiento tan indispensable de los ter-
renos que puedan acarrear un endémico paludismo
o un vicio miasmático en la atmósfera causa
de destrucción, enfermedades.

Dada, porción y de indisputable utilidad
en el reconocimiento se hace necesario un progre-
so científico, pero al mismo tiempo práctico para
que el médico que estudia al hombre en estado
normal o en su relación, con los agentes externos
sepa mejor conocerlos, y pueda hacerlos y utilizarlos

modificante, cuando estos mismos agentes que le
contribuyen se formen en origen de enfermedades,
logrando de esta suerte realizar mejor el bello
ideal de la medicina, que es conocer hasta donde
le sea dado el modo de ser del hombre, y las rela-
ciones que sostienen su vida, para así conocer mas
a fondo el como se modifica cuando la enferme-
dad, al lecto del dolor le sujeta.

Honorio Bodina y Sanchez

Madrid 18 Junio 1880.

ВЕРНИВШИ



